



La revista patria, órgano de la asociación de antiguos alumnos del seminario martiano.

The patria magazine, organ of the association of former students of the
martiano seminary.

David Hernández Duany

 0000-0002-1983-9223.

 da681004@gmail.com

Universidad de La Habana

RESUMEN.

El presente trabajo expone la labor del *Boletín de la Asociación*, convertido posteriormente en revista *Patria*, órgano de prensa de la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana. Se aportan datos sobre la fundación, primeros directivos, imprentas donde se editaron y los esfuerzos realizados para mantener su circulación. Se muestra el aporte de fervorosos martianos a la promoción del legado del Apóstol, ellos impartieron conferencias ante auditorios conformados por estudiantes universitarios, maestros de escuelas, niños de la enseñanza elemental, de la segunda enseñanza, asociados e invitados. Se presenta la posición asumida y como reflejó la revista los principales acontecimientos de la realidad nacional acaecidos en los primeros 20 años de funcionamiento. Se reflejan apreciaciones realizadas por el medio sobre el tratamiento a la figura del Héroe Nacional y los homenajes para honrar su memoria en sitios y fechas relacionados con su vida y obra.

Palabras claves: Patria, revista, martiano, medio, informativo, órgano, Asociación de Antiguos Alumnos.

ABSTRACT

The present work exposes the work of the Bulletin of the Association, later converted into Patria magazine, press organ of the Association of Former Students of the Martian Seminary of the University of Havana. Data on the foundation, first directors, printers where they were published and the efforts made to maintain their circulation are provided. The contribution of fervent Martians to the promotion of the Apostle's legacy is shown; they gave lectures before audiences made up of university students, school teachers, elementary school children, high school children, associates and guests. The position assumed is presented and how the magazine reflected the main events of the national reality that occurred in the first 20 years of operation. Appreciations made by the media on the treatment of the figure of the National Hero and the tributes to honor his memory in places and dates related to his life and work are reflected.

Keywords. *Patria, magazine, informative, organ, Association, Former, Students,*

INTRODUCCIÓN.

Diferentes medios de la prensa nacional comenzaron a difundir desde octubre de 1941 los inicios de un curso libre del Seminario Martiano (SM) en la Universidad de La Habana, el profesor comisionado para impartirlo sería el doctor Gonzalo de Quesada y Miranda, responsable de estudios martianos de la Facultad de Filosofía y Letras, la modalidad sería libre y todos los interesados contaban con la posibilidad de inscribirse.

Al transcurrir los días continuaron apareciendo en los medios diversos detalles organizativos y una vez iniciadas las conferencias el 17 de noviembre del propio año, en un acto celebrado en el Aula Magna con la presencia del rector Rodolfo Méndez Peñate y otras autoridades universitarias, eran compartidas actualizaciones sobre la marcha de las sesiones, los temas abordados, el contenido de los trabajos más destacados, las convocatorias a los concursos y todo lo acaecido en la velada de clausura efectuada en el sitio que ha acogido magnos eventos, graduaciones e investiduras entre otros acontecimientos .

Concluidas las 10 sesiones de conferencias el Dr. Quesada accedía a compartir notables datos y comentaba los proyectos previstos a varios rotativos. Toda la difusión sobre los

ciclos de conferencias impartidos contribuyó al conocimiento de la actividad y al ascenso del interés por conocer el pensamiento martiano entre los maestros, trabajadores de bibliotecas, estudiantes universitarios y normalistas.

Instituida la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana (AAASM), el 3 de julio de 1944 en el aula No.2 del edificio Enrique José Varona, sede de la Facultad de Pedagogía, el primer acuerdo emitido por el conglomerado nombró asesor al destacado profesor, hijo de Gonzalo de Quesada y Aróstegui albacea literario de José Martí y legatario de la papelería martiana que al morir su padre asumió en calidad de custodia.

Al realizarse las primeras reuniones de la junta directiva de la Asociación de Antiguos Alumnos, hubo coincidencia en la necesidad de contar con un medio propio para no depender de las coberturas que pudieran otros rotativos ofrecerles a las sesiones de los cursos que constituía la actividad fundamental que por entonces ejecutaban en el campus universitario, comenzó así el andar del *Boletín Oficial*, órgano de prensa y veraz fuente a disposición de los interesados en informarse sobre las proyecciones de trabajos y resultados concretos.

A pesar de constituir la publicación un medio destinado a plasmar la amplia labor en la formación de valores culturales del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana y de su Asociación de Antiguos Alumnos, no existía ningún trabajo científico divulgado que abordara el tema, constituyendo absolutamente novedosa la propuesta que presentamos y no existen conflictos de intereses, ni se recibió ningún apoyo financiero para realizar la investigación y publicación del artículo, tampoco preexiste otra conexión financiera o con alguna persona.

Con gran entusiasmo y la presencia de la presidenta de la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano Lidia Celia Landa y el asesor Gonzalo de Quesada y Miranda (GQM), el 15 de agosto de 1945 sale a la luz el primer número del *Boletín*, el doctor Eradio García Salazar ocupó el cargo de director, circulaba mensualmente y las primeras tiradas se destinaron a los suscritos entre los que se encontraron asociados, familiares y personalidades cercanas a la agrupación.

Para el logro de los objetivos, con las sugerencias y exigencias de los directivos conscientes de que era un vehículo idóneo para la enseñanza y promoción de la obra martiana, se

incentivó la suscripción a la publicación de los estudiantes del seminario y de los miembros grupos creados para estudiar la vida y la obra del Maestro, en las escuelas de la enseñanza elemental y de la segunda enseñanza.

Las páginas del órgano emprendieron un destacado trabajo de difusión de la labor del periódico *Patria* de Martí, fundado el 14 de marzo de 1892 en la ciudad de New York, eran abordados en sus artículos aspectos relativos al comportamiento de los ciclos de conferencias impartidas por el doctor Quesada, las actividades martianas con agrupaciones de niños asesoradas por la asociación desde 1945 y diferentes trabajos históricas de gran relevancia y contenido novedoso.

El órgano cambió su designación por el de revista *Patria*, en el mes de enero de 1947, evocando con ese título al periódico revolucionario fundado por José Martí, a partir de ese instante aumentó el número de páginas, oscilando entre 60 a 65, aproximándose más al número de planas estimadas necesarias para cumplir el propósito de ampliar la cantidad de artículos de carácter histórico.

La revista estaba acogida a la franquicia postal como correspondencia de segunda clase en la administración de correos de la capital, su segundo director fue el Dr. César Rey y posteriormente asumió la responsabilidad el doctor Quesada y Miranda, quien además ocupó el puesto de administrador y estuvo entre los autores regulares de artículos periodísticos, era el periodista colegiado No.63. El cargo de sub-director de la publicación lo ocuparon indistintamente Orlando Castañeda, periodista colegiado No.2134 y Andrés Alonso Sánchez uno de los jefes de redacción con más permanencia en las funciones.

La dirección y administración del medio periodístico funcionó desde el año 1945 hasta los primeros días de enero de 1952 en los locales sociales de la AAASM, eran sitios para los asociados realizar importantes reuniones y estaban enclavados en las casas de integrantes de la Junta Directiva, no obstante en la Universidad de La Habana donde laboraba el hijo del discípulo predilecto de José Martí Pérez, se concibieron y organizaron varios de los proyectos que con el tiempo hicieron realidad, muchos de ellos propuestos por estudiantes y ex alumnos del Seminario Martiano de La Universidad de La Habana.

Al inaugurarse la Fragua Martiana el 28 de enero de 1952, en el sitio exacto donde se encontraban las antiguas canteras de San Lázaro en las que el joven Martí, cumplió su condena de trabajos forzados con solo 17 años, fueron trasladadas a la pinacoteca la

dirección y administración del medio aunque la impresión se realizaba en diferentes imprentas entre las que estuvieron la Puga, ubicada en Guanabacoa, los talleres Adelante, la tipografía Villegas, el taller Simón y la imprenta de Concha 63, municipio 10 de octubre.

La publicación salía a la luz mensualmente, los interesados realizaban las suscripciones para recibirlas por espacio de uno o dos años, costando en sus inicios 1 peso a quienes eran socios, familiares y a los Grupos Infantiles Martianos (GIM), agrupaciones de niños creadas por el doctor Juan Pérez Lemus en Remedios, Villa Clara, en el año 1929, concebidas para el estudio de la obra martiana en las escuelas elementales y en la segunda enseñanza. Los lectores que la compraban y no estaban suscritos abonaban el monto de 50 centavos por ejemplar.

La portada de la revista.

El diseño de portada incluía el nombre de la publicación, similarmente posicionado a como lo colocaron Martí y sus cercanos colaboradores en la portada del periódico *Patria*, fundado el 14 de marzo de 1892 en Nueva York, reflejaba en números romanos la cantidad de años que llevaba editándose, la ciudad donde se imprimía, la precisión de que era la capital de Martí, el mes, el año al que pertenecía y el número de la revista en correspondencia con la mensualidad en que salía a la luz, toda la información se ofrecía en la parte superior, el resto del espacio lo ocupaba una foto o la ilustración seleccionada.

Al realizar la revisión de la colección de la revista conservada en buen estado en la Fragua Martiana, se apreció que fueron utilizadas fotografías o ilustraciones con alto valor histórico en la mayoría de las portadas, en otras se colocaron instantáneas tomadas de actividades culturales o de las aulas donde daban los ciclos de conferencias del Seminario Martiano o las actividades de los Grupos Infantiles Martianos, los titulares del mes no aparecían en portada generalmente eran plasmados en la segunda plana.

El primer número de la publicación salió teniendo una imagen del acto desarrollado el 28 de enero de 1899 en la Casa Natal del Apóstol, en ese momento histórico fue develada la lápida empotrada por la emigración de Cayo Hueso en honor al excelso cubano, expresión de sincero homenaje a su memoria

En diferentes portadas del medio fueron agregadas fotografías de varios de los próceres de las guerras de independencia, Céspedes, Maceo, Gómez, Calixto García y José Martí se

insertaron al cumplirse fechas relacionadas con sus vidas. Los editores utilizaban esta parte para dar a conocer realidades que requerían transformarse en sitios históricos descuidados, los antiguos alumnos sugerían intervención estatal para recuperarlos, por tales motivos apareció la ilustración del añoso Jagüey que aprisionaba la catalina del ingenio de Carlos Manuel de Céspedes, sitio en el que se dio la alborada del 10 de octubre, aspiraban a que el espacio fuera convertido en un parque histórico nacional. Otros espacios históricos que aparecieron reflejados fueron: el Obelisco de los Constituyentes y Próceres, erigido en el año 1940 en Guáimaro, la Fragua Martiana, la Biblioteca Nacional José Martí, en el año de su inauguración.

El director y los miembros de la redacción aprovecharon para difundir lo que consideraron inaplazables y necesarias correcciones, en el número de julio de 1956 fue presentado el error cometido al leer y escribir una de las estrofas de la poesía de Martí conocida como “La Rosa Blanca”, en el facsímil de la página 66 de sus *Versos Sencillos* de la edición original, impreso por la casa Louis Weiss Co. de Nueva York en 1891 bajo la supervisión del propio José Martí, podía verse claramente lo escrito por el Apóstol, cardo de oruga cultivo y nunca ortiga. Posteriormente el Dr. Antonio Ponce de León, director del Jardín Botánico de la Universidad de La Habana y socio colaborador de la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano, en documentado trabajo demostró plenamente que al escribir oruga no se refería a un gusano, hacía referencia a la planta con ese nombre.

Contenido informativo.

El medio noticioso constituyó una voz activa en la divulgación de las efemérides y visitas de destacadas y relevantes personalidades a las sesiones de conferencias impartidas por el profesor y director de la revista, radicando en la UH y luego de trasladados los cursos museo Fragua Martiana.

El doctor escribió sistemáticamente un editorial titulado “Del Director”, presentó decenas de artículos históricos martianos, transmitía apreciaciones sobre hechos que se originaban pertenecientes a la realidad nacional universitaria, publicaba un balance de los cierres de las ediciones de los cursos ahondando en los siguientes aspectos: mejores graduados, resultados de los concursos convocados, elementos relacionados a la concepción y organización de los actos de inauguración y clausura. Toda la información compartida en

estos artículos periodísticos constituyó un excelente material de consulta para investigar sobre toda esa etapa de ardua labor en la enseñanza martiana.

A través de la revista fue posible obtener inestimables valoraciones sobre el trabajo integral de la Asociación de Antiguos Alumnos.

Las solicitudes de apoyo de la publicación no encontraron oídos sordos, estudiosos del pensamiento martiano comenzaron a aportar con capitales provenientes de su patrimonio personal, contribuyendo a costear los gastos de edición de la revista e impartiendo conferencias, escribieron para el medio y acompañaron a Quesada en veladas culturales, en actos desarrollados por la Fragua Martiana en fechas históricas relacionadas con la vida y la obra de José Martí y en los actos inaugurales de los cursos del Seminario Martiano que se desarrollaban en el Aula Magna, despertando un interés especial en los habituales participantes.

En atención a los años de dedicada cooperación fueron acreedores de la categoría de socios colaboradores de la Asociación de Antiguos Alumnos un grupo de compañeros y compañeras de gran reconocimiento nacional, a continuación se presenta con una escueta síntesis de sus vidas a algunos de los más destacados, el hecho de que mostraran tal cercanía es un medidor del respeto, la estima y la alta admiración que sentían y varias veces manifestaron por el trabajo de *Patria*, del SM y de la AAASM.

Luis Rodolfo Miranda (1876-1952), Comandante y patriota ejemplar, fiel discípulo de Martí, formó parte del Estado Mayor del general Calixto García en el Cuartel General del Departamento Oriental donde fue designado su ayudante de campo, participó en importantes acciones combativas, colocó la bandera cubana en lo alto del fuerte de Loma del Hierro, una vez tomado, el 21 de agosto de 1896. Igual acción realizó en el fuerte español Gonfau, durante el ataque a Guáimaro del 12 al 28 de octubre de 1896.

Juan E. Bory (s p - 1960) copista del Manifiesto de Montecristi, se mantuvo vinculado por años a las tareas del SM, impartió conferencias, participó en las veladas patrióticas, sembró árboles con los Grupos Infantiles Martianos, realizó entregas de valiosos documentos al museo ubicado en el barrio capitalino de Cayo Hueso.

Urbano Gómez Toro (1880-1962) hijo del general Máximo Gómez y de Bernarda del Toro, conocida por Manana, conoció a Martí en Montecristi con 15 años y transmitía las impresiones que le causó y diferentes aspectos de su vida y de la de su padre en conferencias ofrecidas en el salón de actos del museo.

Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964) destacado intelectual y escritor, historiador de la Ciudad de La Habana desde 1935 hasta su muerte, desempeñó toda su labor con abnegación y sacrificio convirtiéndose por sus vastos conocimientos de la vida y la obra del Apóstol y su prestigio personal en el martiano aglutinador de su época. A él se debe en buena medida la organización y los resultados obtenidos por la Sociedad de Estudios Históricos e Internacionales y los Congresos Nacionales de Historia. Revolucionario y antimperialista contribuyó decisivamente a la formación patriótica de varias generaciones. Clemente Inclán (1879-1965) ofreció un apoyo sistemático a las labores del Seminario, participaba en las actividades organizativas de cada sesión de los cursos, presidía los actos inaugurales y la clausura de los cursos, acercó a esas veladas a importantes personalidades del país, familiares de Martí, integrantes del cuerpo diplomático acreditado en el país y a representantes de organizaciones internacionales radicadas en Cuba. El 15 de octubre de 1952 el Consejo Universitario le confiere unánimemente la dignidad de Rector Magnífico, único rector de la Universidad de La Habana que posee tal distinción.

Emeterio Santovenia (1889-1968) ocupó la responsabilidad de presidente de la Academia de Historia de Cuba y del BANFAIC, autor de más de 100 valiosas obras históricas entre ellas varias dedicadas al Apóstol, baluarte en la construcción del Archivo Nacional y la Biblioteca Nacional, fue presidente de la Editorial Trópico, editora de las obras completas de Martí, editadas bajo la dirección del profesor Quesada y Miranda.

Jilma Madera Valiente (1915-2000) notable escultora, obtuvo diversos premios nacionales e internacionales por sus obras, entre sus más afamadas esculturas se encuentran el monumento a los hermanos Pérez en El Cacahual, el busto de José Martí en el Turquino y el Cristo de La Habana, autora del frontis de la Fragua Martiana y del busto de Martí en su salón de actos, destacada personalidad de la cultura nacional llegó a ser presidenta de la Comisión de Actos Culturales e Históricos.

La AAASM contaba con varias comisiones de trabajo encargadas de materializar los acuerdos emanados de las reuniones mensuales, se celebraban elecciones todos los años

eligiéndose los siguientes cargos: presidente(a), vice presidentes, secretaria, vice secretaria, tesorero, vice tesorero, bibliotecaria, vice bibliotecaria, vocales, el profesor Gonzalo de Quesada y Miranda era el presidente de honor y asesor.

El trabajo de las secretarías y de las comisiones establecidas para su instrumentación era reflejado sistemáticamente en el medio, permitiendo conocer las necesidades de recursos para la edición de los números, los resultados de los ciclos de conferencias, los libros publicados en la editorial, las exposiciones de artistas plásticos y las muestras de libros que realizaba la biblioteca.

En la edición correspondiente al mes de julio de 1956, el director del medio reflexionó sobre las propuestas de cambios en la enseñanza sugeridos por el Ministerio de Educación, manifestó que era momento propicio para estudiar la urgente necesidad de una reforma en la educación cubana. Insistió en que hace años venían propugnando que se le ofrecieran a la niñez y a la juventud clases responsables, debidamente estructuradas, sobre el pensamiento cívico de Martí, para lograr ciudadanos honrados y útiles.

Sugirió evaluar la posibilidad de que los graduados del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana y los asesores de los Grupos Infantiles y Juveniles Martianos impartieran esas enseñanzas en las escuelas sin que se interpretara como un privilegio, se basó en que ellos eran los únicos educadores capacitados para tan delicada e importante labor por los cursos que asimilaban y las experiencias adquiridas en la materia.

Era apreciable la carencia de temas sobre la realidad política del país, se hizo evidente el silencio editorial ante incidentes de profunda repercusión nacional, sucesos que implicaron la movilización de las masas populares y de la opinión pública nacional como fueron: el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, el Entierro Simbólico de la Constitución del 40, la Marcha de las Antorchas, el Asalto al Cuartel Moncada y al Palacio Presidencial. Como es conocido, los mencionados acontecimientos han trascendido y están indisolublemente ligados a la historia de la Patria y algunos concluyeron con momentos solemnes en el rincón martiano de la Fragua Martiana.

Tampoco hubo una posición frontal, a pesar del vínculo con la Universidad de La Habana, cuando fue violada la autonomía universitaria por la dictadura de Batista, apareciendo un escueto comentario de condena y un acuerdo consistente en expresar al Rector Magnífico,

la profunda pena y justa indignación por la trasgresión, haciendo votos por la no repetición de tan lamentables sucesos.

Prácticamente inadvertido pasó para la AAASM y su medio de prensa, la muerte del joven Manuel de Jesús Argüelles Hidalgo con estrecha vinculación al trabajo de los GIJM, el lozano luchador cayó víctima de la tiranía el 25 de diciembre de 1958, cuando contaba con 15 años y luchaba por la libertad de la Patria. Argüelles fue siempre un miembro ejemplar del GIM 180, había ganado el primer premio del concurso José Martí en el propio año de su muerte. La Asociación limitó su homenaje a enviar el pésame a sus familiares, pero no hubo un acto solemne, ni se publicaron sus datos biográficos como tantas veces realizaron por diversas fechas y personalidades que lo merecían.

Una postura editorial diferente se patentizó a través del medio informativo sobre el tratamiento deformado a la figura del Maestro, en filmes exhibidos o en la creación y posterior atención a los rincones martianos por solo mencionar dos ejemplos. La publicación asumió una postura de defensa del martianismo a favor de las buenas prácticas en el uso de su legado. No faltaron las valoraciones del Director del medio sobre actividades que las autoridades concibieron para homenajear al Apóstol en las que destinaron importantes cifras de dinero, fueron tan sentidas como polémicas en la sociedad cubana de la época las consideraciones sobre la filmación de la película la Rosa Blanca, cientos de cubanos se hicieron eco y advirtieron en sus mensajes criterios de apoyo a lo planteado en la publicación sobre el filme del que se criticó la pobreza en el montaje de las escenas, sus efectos, las arbitrariedades y mixtificaciones históricas lo demasiado robusto que era el actor Julio Capote para encarnar al Martí delgado. Censuraron la presentación de Martí con buena ropa, más apropiada de un alumno de una escuela de rango que del hijo de una modesta familia. Este defecto se observa en las escenas del hogar paterno donde la familia de Martí, no parece tan pobre como era. Concluyeron sus consideraciones criticando las desacertadas caracterizaciones de Valdés Domínguez y Mendive, sobre todo el último en la escena de la cárcel no parecía el poeta educador sino el Conde de Montecristo.

Otro llamado realizó sobre la situación de los rincones martianos en su sección “Del Director” correspondiente a mayo de 1961, reflejando la crítica evaluación sobre los rincones levantados en toda la nación y muy especialmente en La Habana. Dejó bien

sentado que todos esos rincones martianos nacieron del noble empeño de honrar al Apóstol, pero en ocasiones por falta de experiencia o acertada orientación, sobre todo en lo escultórico, no se ha alcanzado el fin propuesto. Lo mismo puede decirse de sus emplazamientos en funerarias, barras y otros sitios inapropiados. Este aspecto fue afortunadamente subsanándose con el triunfo de la Revolución.

Llamó la atención observar en determinados y cruciales momentos de la nación, el uso del reducido espacio de *Patria*, el que tantas veces declararon insuficiente para plasmar todos los trabajos educativos destinados a la formación de las nuevas generaciones, emitiendo notas de nacimiento o nupciales y obviando situaciones complejas y de gran trascendencia nacional como la Crisis de Octubre, otra expresión del respeto que mantuvieron a uno de los principios fundacionales de la Asociación de Antiguos Alumnos, consistente en mantenerse alejados de asuntos políticos. El cumplimiento estricto de ese principio fundacional hizo imposible conocer detalles de muchos hechos desde la visión de los directivos.

El trabajo con la historia en la publicación.

La revista destinaba varias de sus secciones a disponer excelentes materiales históricos para el conocimiento de los seguidores, los encargados de transmitirlos concurren a ofrecer sus sapiencias en auditorios compuestos por asociados, estudiantes y representantes de las agrupaciones infantiles, tributando resultados novedosos, derivaciones de indagaciones científicas que eran sintetizadas y publicadas en el órgano, entre las más destacadas estuvieron las siguientes:

El Dr. García Mazas, destacado profesor de la Universidad de Nueva York, representante personal de la notable escultora Mrs. Anna Hyatt Huntington, autora de estatua ecuestre de Martí emplazada en Nueva York, precisó detalles del surgimiento de la idea y los movimientos realizados para colocarla junto a la efigie de Bolívar y San Martín, los miembros de la Asociación de Antiguos Alumnos, por su conducto, agradecieron a la artista por la fina sensibilidad artística demostrada en la elaboración de la obra.

La conferencia impartida por Julio Martínez Coello titulada “Los barcos en los que viajó Martí”, aportó novedosos aspectos del vapor “Nordstrand” en el que se trasladaron Máximo Gómez y José Martí para iniciar la contienda del 95.

Otra conferencia noticiada fue la ofrecida por Bernardo Figueredo, hijo de Fernando Figueredo Socarràs, Coronel del Ejército Libertador en la guerra de 1868, patriota que desempeñó diversos cargos en el gobierno de la República en Armas, fue ayudante y secretario de Carlos M. de Céspedes, estuvo junto a Maceo en la Protesta de Baraguá. Bernardo era socio colaborador de la AAASM y ofreció nuevos y muy interesantes datos sobre Martí en el acto conmemorativo del 70 aniversario del 24 de febrero. En su charla “Mis reminiscencias de Martí, Tampa y Cayo Hueso” el hijo del patriota Fernando Figueredo Socarràs, emocionó al auditorio con su ameno relato de las imborrables impresiones que recibió del Maestro cuando lo trató en la emigración siendo él un muchacho, aprovechando el momento para exhibir reproducciones de varios dibujos desconocidos que en vida él hizo.

Para conmemorar el 70 aniversario del Manifiesto de Montecristi, el 23 de marzo de 1965, en acto de positivo interés martiano realizaron lecturas de valiosos trabajos presentados en el Forum Martiano. En el acto la vice-presidenta María Ruiz Estrada y el Dr. Didio Álvarez Camejo presidente de la comisión de actos, se refirieron a la honda significación del documento. El profesor Gonzalo destacó aspectos primordiales del manifiesto, el cual fue anticipo ideológico del primer editorial del periódico *Patria* de Martí.

A continuación se relacionan algunos de los artículos divulgados en la publicación periódica, aparece reflejado el título y el escritor del trabajo, los que no tienen un autor identificado está determinado porque fueron publicados como editoriales en el órgano.

Martí. Visto por su hermana Amelia. Recuerdos de Martí, por Juan de Dios Peza. Martí y el 27 de noviembre de 1871, por Olga E. Cabrera de Valdivia. María Mantilla, la niña amada de Martí. Del histórico Cayo Hueso, por la Dra. Benildes I. Remond, Directora de la Escuela del Club San Carlos. Fallecimiento del Teniente Coronel del Ejército Libertador, Ramón Garriga Cuevas, al que *Patria* consigna, como el último superviviente que estuvo con Martí, el día que el Apóstol cayó en, Dos Ríos. Ante el Manifiesto de Montecristi. Ideas pedagógicas de Martí, por Medardo Vitier. Misión alfabetizadora cumplida. El periódico *Patria*, de Martí, por Orlando Castañeda. La Habana, Capital de Martí, por

Emilio Alfonso de la Torre. Carolina la Patriota, por Humberto Arnàez y Rodríguez. Presidentes alrededor de Martí, por Andrés Alonso Sánchez. La Revolución de Martí: Orden de alzamiento, por Andrés Alonso Sánchez. Martí en la Habana, por Orlando Castañeda.

La AAASM llegó a contar con su propia editorial conocida por editorial Patria, en la misma se publicaron los siguientes textos: *Anecdotario Martiano*, por Gonzalo de Quesada y Miranda (1948). *Divulgación Martiana* (1953) obra que recoge conferencias importantes sobre temas martianos dictados en la asociación, *Fechas Martianas* de Orlando Castañeda Escarrà (1960).

Otro esfuerzo de las ediciones Patria se manifestó con la tirada de un pequeño libro de extraordinaria utilidad para los estudiosos de la vida y la obra de Martí y muy especialmente para los alumnos del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana, la obra de la autoría de Gonzalo se tituló “*Un calendario martiano*”, posteriormente el subdirector Castañeda y Escarrà publicó el texto *¿Cómo era Martí?*

Una selección de trabajos sobre Martí y sus pensamientos, se publicó en el año 1949, la ocasión escogida fue las actividades conmemorativas del centenario del Apóstol, artículos sobre su legado fueron publicados en inglés bajo la autoría de Quesada y sus alumnos en los cursos martianos en la escuela de verano de la UH.

Patria contaba con varias secciones informativas, la más representativa y perdurable en el tiempo fue la sección “En Casa”, con el mismo nombre se publicaba en el periódico de Martí, órgano que constituyó un instrumento importante en el empeño de unir a los cubanos para alcanzar y fundar la república, de acuerdo con el artículo 4 de las bases del Partido Revolucionario Cubano, “Con todos y para el bien de todos”.

Otras secciones informativas del medio fueron: Rincón Criollo. Rincón Botánico. Bibliografía. Del histórico Cayo. Nuestra portada. Consultorio Jurídico.

Aportes de la publicación a la Campaña de Alfabetización.

Para la Campaña de Alfabetización, iniciada el 1 de enero de 1961, fueron publicados trabajos y pensamientos martianos apropiados a ese fin, los miembros de la asociación fueron activos participantes en todas las tareas de la campaña y estaban al tanto de los detalles que se suscitaron en el centro de alfabetización basado en el museo-escuela Fragua Martiana.

Valiosa contribución a la campaña librada en el “Año de la Educación” fue la elaboración del “*Manual Martiano de Lectura y Escritura*” destinado a los nuevos alfabetizados, quienes con el repaso de los pensamientos, escribiéndolos sistemáticamente en una libreta entregada solo para ese fin , adquirieron inestimables conocimientos martianos contenidos en el manual. Tal acción reafirmó una vez más un concepto defendido por los asociados, conscientes de que el martianismo es acción en beneficio de la colectividad. Los autores del material consideraron fundamental que los recién instruidos recibieran una detallada explicación por parte de los alfabetizadores sobre el sentido de cada reflexión del pensamiento del gran cubano que conocieron al leerlo.

Al revisar el contenido dispuesto para los instruidos se distinguió la selección de valiosos pensamientos martianos llenos de valores como toda la obra del Héroe Nacional, en todos los casos destinados a la educación y a la formación del hombre.

CONCLUSIONES.

La preservación de la colección en el museo Fragua Martiana permitió indagar y conocer la inmensa labor editorial de la publicación, la existencia de una sólida y decisiva fuente de información la que unida a las actas de las reuniones de las directivas, a los registros conservados y a las notas manuscritas del doctor Gonzalo de Quesada y Miranda , fueron de mucha valía para conocer el trabajo extensionista del SM, de su AAASM y la asesoría prestada a los GIJM, labores indisolublemente ligadas a la Universidad de La Habana, no solo al dar sus primeros pasos dentro de los muros universitarios sino también por el perenne y sostenido vínculo establecido a través de los años.

El órgano se afanó para que las nuevas generaciones, conocieran el periódico *Patria*, considerado por Quesada y Miranda en enero de 1947 (...) el mejor vehículo del pensamiento político-revolucionario-social del Maestro, el testimonio vivo, en letra de molde, de su inmaculado patriotismo, de su incansable lucha por despertar y afianzar en todos los cubanos el amor a Cuba, el logro de su independencia y los principios básicos de humanidad, de dignidad y decoro para todos los hombres (...)

Las ediciones de sus números estuvieron inspiradas en el Apóstol y en grandes luchadores por Cuba libre, se empeñaron en alejar a los escritores sobre Martí del sensacionalismo y

del afán de dar palos periodísticos y que por encima de todo primara la minuciosa investigación en aras de ofrecer datos fidedignos sobre sus vidas.

No dejaron de sugerir la presencia de Martí en los medios modernos que ofrecía la civilización innovadora y llevaba a los hogares cubanos el libro, la prensa, el cine, la radio y la televisión, era marcada la intención por reflejar las vivencias que poseían quienes lo conocieron y compartieron momentos inolvidables, constituyendo Ernesto Mercado, hijo de su entrañable amigo Manuel Mercado, el que más horas destinó a expresar sus experiencias al conocerlo en una de sus estancias en la casa de sus padres. Don Ernesto vivió en la Fragua Martiana, laboró custodio de la institución y ocupó cargos como secretario de comisiones de la AAASM en varios momentos.

Nunca se detuvo su edición por temas de dineros, en los momentos más complejos los propios socios acudían a sus tradicionales colaboradores y no pocas veces de sus mismos bolsillos dispensaban recursos con el objetivo de sacar a la luz el número del mes. En varias ocasiones realizaron tiradas extraordinarias en fechas de alto simbolismo para el conglomerado asesorado por Gonzalo de Quesada y Miranda, realizando convocatorias especiales en aras de sufragar esos gastos de edición.

El doctor y director GQM y sus colaboradores llamaron desde el medio a la instauración de planes escolares educativos alejados de lo inadecuado, clamaron porque se aquilatara en su justo valor, el pasado histórico protagonizado por valientes servidores a Cuba, apreciaron y reflejaron los avances educativos que se experimentaron al triunfar la Revolución y el desvelo en los estudiantes por acercarse al legado del Apóstol y de la dirección del país por preservarlo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Actas de las Juntas Directivas de la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano. (1944-1963). La Habana.
- Boletín Oficial de la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano (1945-1946). La Habana.
- Colección de la revista, *Patria*. Museo, Fragua Martiana. La Habana.
- Marchante, Carlos Manuel (2003). Museo Fragua Martiana. La Habana.

- Martí, José (1963). *Obras Completas, tomo V*. La Habana: Empresa Consolidada de Artes Gráficas.
- Quesada, Gonzalo (1953). *Memorias del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana*. La Habana: Imprenta Universitaria. *Periódico Tiempo*. (1946). La Habana.